

# UN DIA CON RENAU

Después de treinta y siete años de exilio, José Renau viene a España. A él le gusta decir "viene", no "vuelve". Lo hace con pasaporte mejicano, sin nostalgia, pero con una exuberante pasión vital y cívica por reencontrarse con su país y con su pueblo. Concluye para él el alejamiento forzoso de Valencia, su tierra, y de España, su país. El exilio no fue para él un paréntesis en su vida, una ensoñación sin fondo, una frustrada querencia. Primero en Méjico, después en la República Democrática Alemana, su actividad artística ha seguido un proceso ascendente, un trabajo ininterrumpido, un constante enriquecimiento.

TRIUNFO, que publicó una amplia entrevista con Renau el 10 de agosto de 1974: "Del fotomontaje al arte comunal", publica ahora este trabajo de Juan Antonio Hormigón, que le visitó varias veces en Berlín y le ha acompañado recientemente en Venecia, en cuya Biennale se han exhibido un buen número de fotomontajes.

A su regreso de Dresde, tras unos días de descanso, hablé con Pepe Renau por teléfono. Estaba radiante y muy contento por esa especie de relanzamiento suyo en España. Ahora he aprovechado una breve estancia en Berlín para volver a verle.

He vuelto a ir a su casa, esta vez con más tranquilidad. Hacía sol y

—Chico, me dice, esto ha sido como de repente. De pronto, leo en algunos libros comentarios o citas de cosas mías de los que ni me acuerdo. Hay gente que habla de mi aportación al cine y citan mis artículos aparecidos en "Nuestro Cinema".

—¿También escribiste en "Nuestro Cinema"?

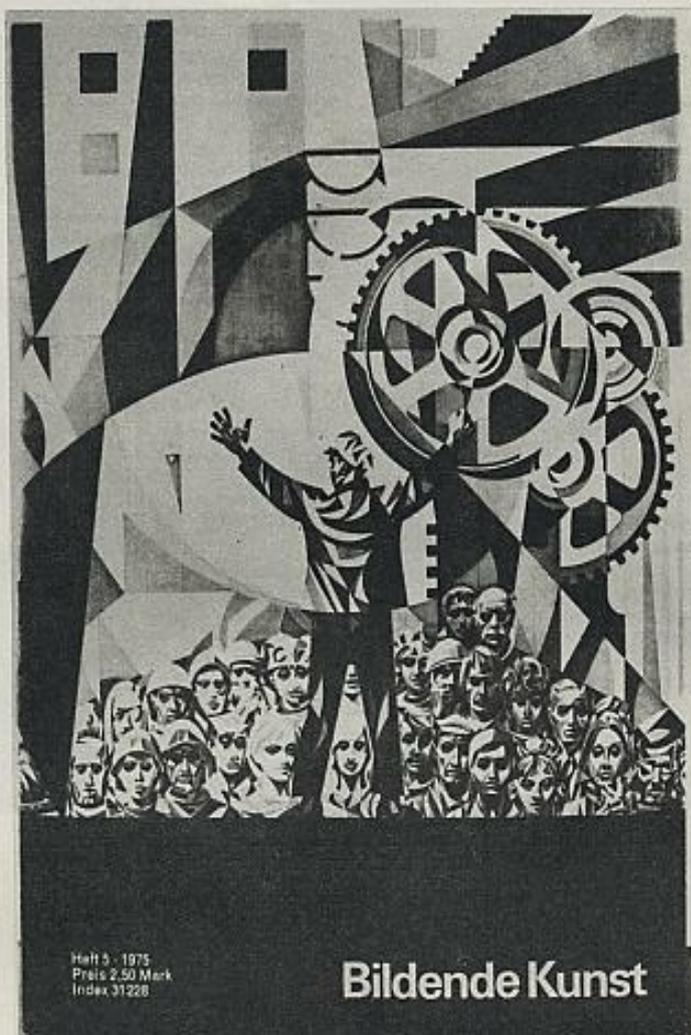
## José Antonio Hormigón

hemos paseado por las bardas del bosque que se extiende y espesa a pocos metros de la casa. A veces, grupos de jabalíes salen de entre los árboles y se dan un garbeo nocturno por las calles cercanas.

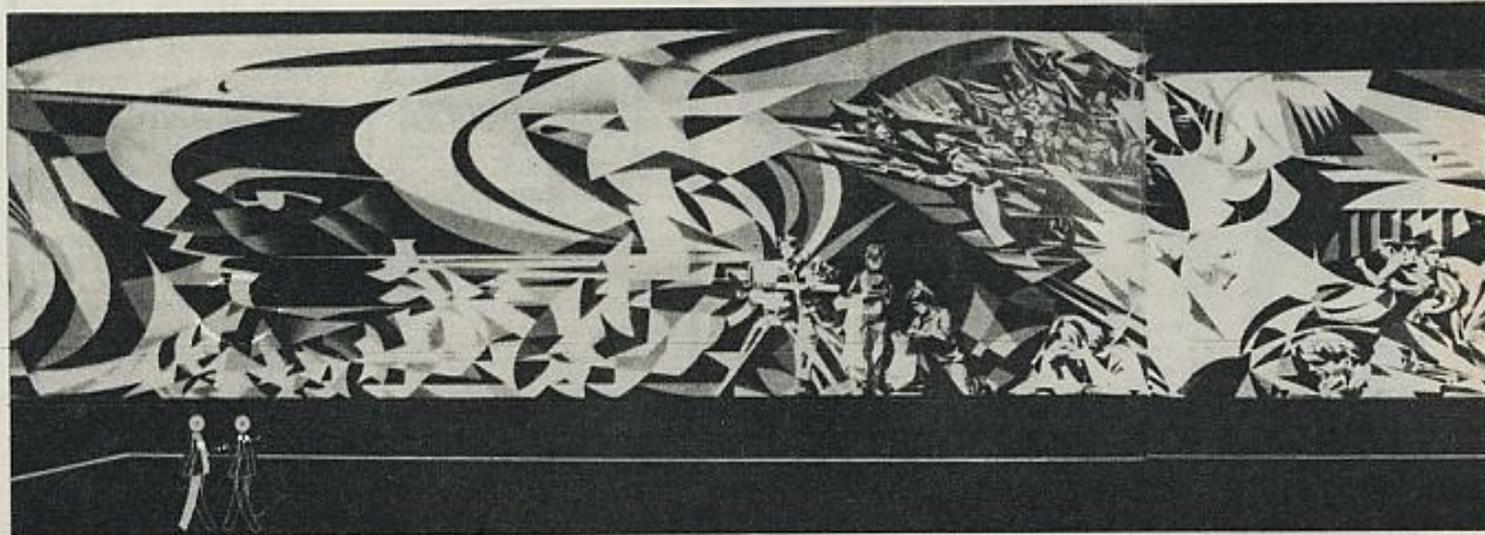
He encontrado a Renau mucho mejor físicamente que hace un año. Más descansado y más fuerte. No ha variado su vitalidad. Tiene la cabeza llena de ideas. Es como un hornillo cociendo nuevas soluciones, como un volcán pariendo proyectos. Además, las noticias que le llegan de España, la reaparición de su nombre, de comentarios a su obra en publicaciones y estudios le producen, nada tiene de extraño, una gran satisfacción.

—Sí; pero yo ni me acordaba. Juan Piqueras era un hombre estudiado, muy informado y buen amigo mío. También me ha escrito un muchacho de Valencia que dice que ha recogido todos mis escritos hasta mil novecientos treinta y nueve. Tengo curiosidad por saber lo que hay. Yo ya no me acuerdo y, además, he perdido prácticamente todo aquello.

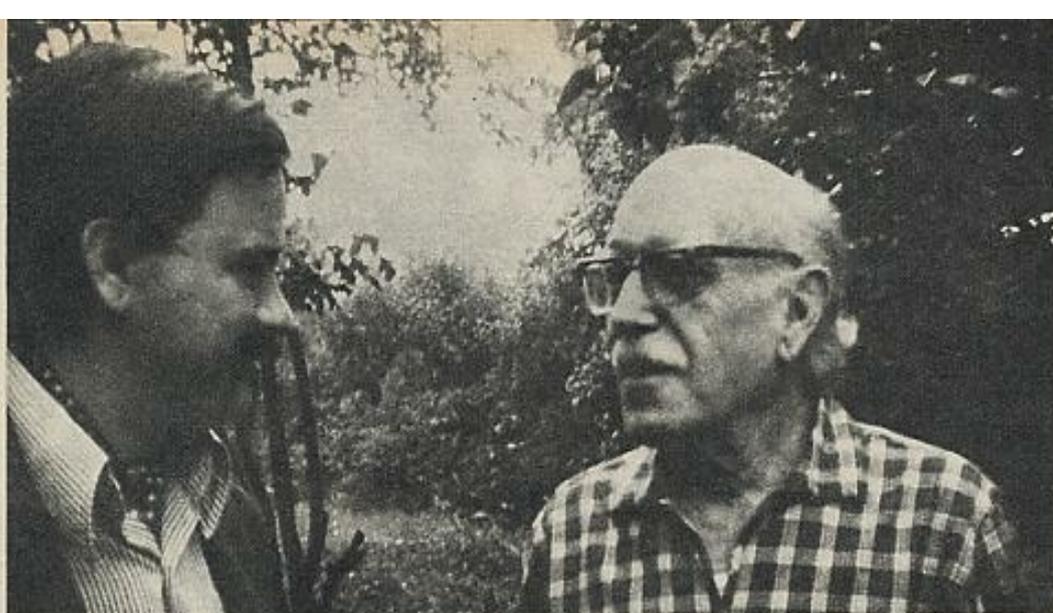
Aprovecho para decirle cómo después de la aparición de mi entrevista en "Triunfo" me llegaron varias cartas, con preguntas y peticiones de datos. Incluso un señor de Valencia me envió dos dibujos hechos en un bloc escolar y firmados, J. Renau, para saber si



Número de la revista "Arte Plástico" dedicado al arte en la calle en la RDA y que recoge un largo estudio sobre el trabajo de Renau y su equipo en "Halle Neues-tradt". En la portada, que reproducimos, aparece la parte inferior del mural vertical izquierdo: un obrero emerge de una masa de trabajadores y toma posesión de la técnica, que le permitirá dominar a la Naturaleza. El rostro más elevado, a la derecha, es un autorretrato de Renau.



Mural de Renau: Entre banderas desplegadas, recuerdos heroicos, dominio de la técnica y desarrollo de la ciencia, la juven



Renau, derecha, con Hormigón, en el jardín de la casa berlina del pintor. La foto corresponde a la entrevista que le hizo hace dos años nuestro colaborador y que fue publicada en el número 619 (10 de agosto).

eran suyos. Los ojos de Pepe Renau resplandecen de satisfacción.

—Todo esto me sorprende un poco, te lo digo de veras. Ha sido muy de repente. Hace unos meses me vinieron a ver los directores de una galería de Barcelona y otra de Valencia. Venían a que les mandara lo que quisiera, pero yo les dije: ¿Qué voy a exponer si todo lo que yo hago no es para el mercado artístico, ni para salas de exposición?

## Balace de un año

—¿Qué haces ahora?

—Nada, o casi nada desde el punto de vista práctico. Me dedico a hacer teoría, a reflexionar.

—¿Y tus murales de Nueva Halle?

—Sí, se han terminado de instalar. Están ya montados. Tengo que ir a verlos para comprobarlo todo.

Me da un número de la revista "Bildende Kunst" ("Arte Plástico"), dedicado al muralismo y escultura pública en la RDA. Además de la portada, hay un estudio dedicado a analizar la labor de Renau y su equipo en la gran obra de Halle Neustadt.

—¿No has hecho más fotomontajes?

—No; no tengo material suficien-

te y hay dificultades para encontrarlo. De todos modos, para enero de mil novecientos setenta y siete va a montarse en Dresde una exposición de todos mis fotomontajes. Ahora estoy empezando a reconstruir los primeros que hice bajo la influencia del surrealismo. Después haré lo mismo con los del período de la República y de la guerra civil. Prácticamente, tengo que rehacerlos de nuevo. De algunos conservo los clichés, pero de la mayoría sólo alguna reproducción, y, en ocasiones, sólo el croquis. Va a ser un trabajo tremendo.

—¿Y por qué no expones esto en España?

—¿Pero no te lo he dicho? La exposición de Dresde irá después a la Galería Punto, de Valencia.

Pepe Renau se pone de pie. Le sigo escaleras arriba hasta su estudio y allí me enseña el primero de los fotomontajes reconstruidos. Realizado en blanco y negro, hacia 1927 ó 28; evoca el mundo de Dalí, de De Chirico. Unas formas ovales, otras rugosas, sobre un suelo brillante, pulido, sintético. Es una lástima, pero de esta obra reciente todavía no hay fotos.

Sigue revolviendo en sus carpetas. Después extiende ante mí decenas de fotografías de una mujer joven peinándose. La muchacha está desnuda y determina una rica

gama de claroscuros, de volúmenes, de ritmos, de expresiones.

—Mira, esto forma parte de una experiencia que estoy haciendo. Su origen es un cuadro de Coubert titulado "La peinadora", que yo vi hace ya años y que me impresionó mucho. Esta muchacha que me sirve de modelo ejecuta la acción de peinarse y yo hago la seriación fotográfica, descubro sus gestos y su cuerpo. Después, con este material voy a hacer fotomontajes empleando imágenes de paisajes, de tierra, fotografiadas por esta misma muchacha que hace fotos estupendas.

—¿A dónde quieres llegar con tu investigación?

—Llegar exactamente no sé a dónde. Estoy buscando. Quiero expresar esa realidad sensible que es "la madre tierra". Ahora que nos preocupa tanto la polución, la ecología, me gusta profundizar en la idea de la tierra como origen, como fuente de vida, en su fecundidad. Por eso quiero juntar la mujer y el paisaje, reuniendo esta doble noción de fecundidad, un lugar en que la vida surge. Hay algo, además, que quisiera reflejar, y es la nueva dimensión de la mujer en el socialismo. Yo creo que estamos asistiendo al comienzo de una nueva etapa en que la mujer va a decidir libremente sobre los diferentes aspectos de su vida. Ya no va sólo a defenderse de los tabús sociales, sino a decidir sobre cuestiones como la maternidad, la profesión, etcétera, con todas las garantías. Eso sólo es posible si el Estado establece un sistema de seguridades totales para la mujer en todas las facetas de su actividad.

## Trabajos teóricos

El monólogo de Renau lo interrumpe la llegada de su hijo. Es un chico bastante joven, arquitecto y urbanista. Está haciendo el proyecto para construir el estudio de su padre en el jardín, sacándolo del piso alto en donde ya no cabe.

Después, sin cambiar el tercio, continúa:

—También estoy preparando un estudio sobre "El retrato de la burguesía", que es un mural que pinté con Xiqueiros hacia el año cuarenta y nueve. Yo creo que este traba-

jo es poco conocido y aquí comencé a plantearme la problemática del muralismo de exteriores que he desarrollado en la RDA.

Renau me enseña otra carpeta con gráficas, esquemas y fotos. "El retrato de la burguesía" ocupa las paredes de la caja de una gran escalera en el sindicato de metalúrgicos de Méjico. Su estudio analiza las distintas posiciones del observador, los puntos dominantes y los de simple paso. Finalmente, plantea la organización del mural para conseguir la continuidad rítmica del conjunto haciendo desaparecer la estructura arquitectónica polidrica.

—Este proyecto surgió a partir de una conferencia que pronuncié en Berlín Occidental. Los organizadores me la pidieron para publicarla y entonces me metí a fondo en el estudio. He preparado veinticinco gráficas y escrito más de cien folios. Quiero definir bien las líneas maestras de aquel trabajo. Se publicará en la RFA y también en la RDA. En castellano va a aparecer en Méjico.

—¿Según tú, fue éste tu trabajo más importante con Xiqueiros?

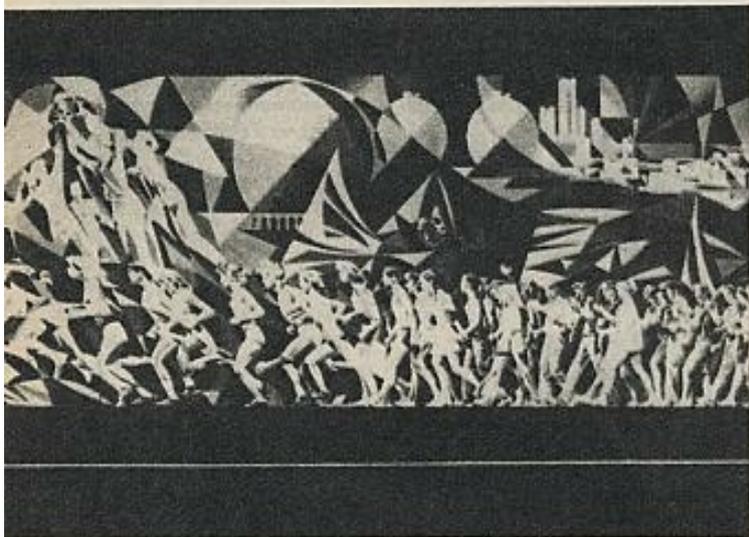
—Sí, claro. Fue una culminación. Después se produjo mi ruptura artística con Xiqueiros, a causa de cómo abordar el tema del imperialismo.

—¿Tu punto de vista era el de "Fata Morgana USA"?

—Sí, porque aquellos fotomontajes fueron hechos en Méjico, aunque se editaron como libro aquí, en la RDA. En principio, todo aquel material se preparó para hacer una serie de diapositivas y pasarlas por los sindicatos. Iban unos comentarios en cinta acompañando las proyecciones. Pero este proyecto ni comenzó. Sólo hice algunos pases privados. Eran años muy difíciles. La guerra fría estaba en su apogeo. Xiqueiros y otros más estaban presos. A mí me pasaron varios accidentes que yo sospecho que eran premeditados. Entonces decidí salir de Méjico y todo aquel material dio como resultado "Fata Morgana USA".

—Tu trabajo en la RDA ha adquirido una dimensión nueva.

—Totalmente. Lo mejor que he hecho en mi vida es venir a la RDA. Aquí he trabajado en unas condiciones excepcionales, con total seguridad. Pero además he podido investigar y darle al muralismo el sentido que le corresponde porque existen las condiciones para ponerlo en práctica. Por otra parte, la influencia de la cultura alemana en



...tud se encamina a la conquista del futuro.



**Con satisfacción.**

Tissot es el reloj que más satisface a más suizos. ¡Y los suizos no son fáciles de contentar en materia de relojes! Por su calidad a buen precio, Tissot da siempre satisfacción.



**Con toda confianza.**

Usted puede contar con que su Tissot no le dejará en la estacada si emprende alguna hazaña deportiva, por muy dura que sea la prueba a que lo someta. Es un reloj suizo hecho para que dure y garantizado en 153 países.



**Con elegancia.**

Con un Tissot, la mujer no pierde nunca su derecho a la estética, combinado con su derecho a la precisión. Líneas y colores armonizan elegantemente con la alta calidad suiza Tissot.



**Con alegría.**

Viviendo su tiempo con una sonrisa. Disfrutándolo cada segundo. Sacándole el máximo rendimiento a la vida y a su reloj Tissot.

**TISSOT**



*Ref. Z 41431 Tissot-Stylist.  
Extraplano, cuerda manual.  
Caja de acero o chapada.*



*Ref. Z 44903 Tissot-Seastar.  
Automático, calendario  
e impermeable.  
Caja y brazaletes de acero.*



*Ref. OZ 10779 Tissot-Stylist.  
Cuerda manual. Caja chapada de oro  
o cromada.*



*Ref. Z 39806 Tissot-Seven.  
Automático, doble calendario  
e impermeable.  
Caja y brazaletes de acero.*

**Cómo vivir  
a la hora Tissot.**

## UN DIA CON RENAU

mi juventud fue muy grande y no sólo a través de Krausse y de la Institución Libre de Enseñanza. Yo aprendí mucho de Grosz y Hartfield, alemanes ambos, y Hartfield vivía en la RDA.

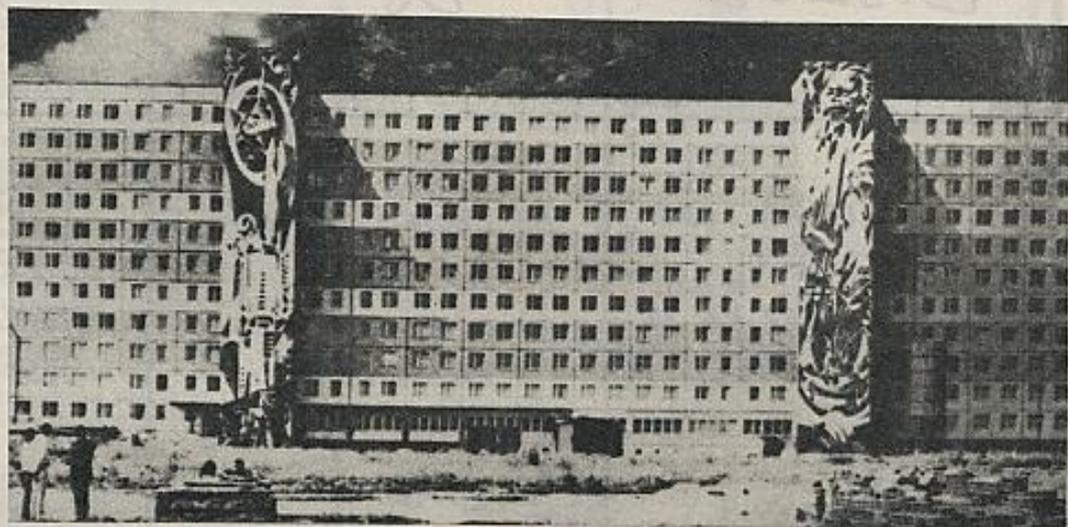
### El frente cultural

Hemos bajado la escalera empinada y salido a la calle. Es esta una zona de chalés con jardín, rodeados por cercas bajas, con césped o pequeños huertos. Paseamos entre árboles y flores que perfuman el aire. Hace un sol de tardía primavera en Berlín.

Renau se lanza de lleno sobre un tema que a todos nos preocupa, sobre el que giran muchas polémicas: el papel de la lucha ideológica en las transformaciones sociales, el sentido de la cultura.

—La coexistencia y la distensión son un hecho y el peligro de guerra generalizada es cada día más raro. Por eso, en la medida en que los fusiles no pueden hablar, la palabra va a ser dinamita. La lucha ideológica va a ser fundamental.

Me alegro de que Renau aborde directamente este tema, porque para mí es de primera magnitud en el área europea. Yo creo, y así se lo digo, que ya estamos enfrascados en este tipo de combate. Y ya se adivina que será difícil. El conjunto de fuerzas populares van a tener que derrochar inteligencia, sutileza y auyentar toda tentación demagógica para descubrir y desmontar las formas ideológicas del imperialismo, su noción de sociedad y, en definitiva, su sistema económico y sus relaciones productivas. Porque hoy, el capitalismo internacional ya no aparece bajo el aspecto de la reacción burda y grosera. Eso queda para los fascismos elementales. El gran capital internacional puede preferir las dictaduras a otra forma de gobierno, pero ideológicamente opera en nombre de "la libertad y la democracia amenazadas", cuando trata de oponerse a las fuerzas populares. A ser posible aparece rebobada de un ideario socialdemócrata que, por su ambigüedad, conviene siempre a sus intereses. A la hora de comprender el sentido que tiene y va a tener la lucha ideológica, no estará de más acordarse de Portugal. No sólo por la información tamizada y seleccionada por muchas agencias, para dar la idea del caos, del desgobierno, de la furia del pueblo contra algunos partidos; todo esto ya se intentó en Chile, en el Congo, en Grecia, con éxito. Ahora se trata de que en una confrontación que opone los objetivos populares hacia el socialismo y los intereses del capitalismo, parezca que se establece entre los dragones totalitarios y los buenos, inocentes y altruistas defensores del socialismo democrático. Cuidadosamente se elude por el momento a la CIA, a las fuerzas reaccionarias que operan a fondo y a la posición de la propia socialdemocracia



Centro cultural en Halle Neustradt. Renau recibió el encargo de construir tres murales para las superficies que aparecen en negro en la fotografía superior. Renau utiliza la técnica del fotomontaje para demostrar la relación entre los dos murales con el conjunto del edificio y con el entorno. "El cielo —dice Renau— no es el de Halle, sino el pintado por El Greco en su perspectiva de Toledo".

como gran gestora del capitalismo reformista. Por supuesto, ahí el frente cultural tiene una misión a cumplir, desvelando, descubriendo, proporcionando argumentos. Ahí no tiene lugar la demagogia ni el esquematismo. Por eso la lucha ideológica es más compleja y las tareas del frente cultural más amplias.

Renau asiente, porque quizá él se haya defendido y haya podido defenderse contra la mercantilización en el arte.

—Lo que a mí me preocupa —dice— es la funcionalidad en el arte. Dime para quién pintas y te diré quién eres. Forma y contenido son las categorías fundamentales de la función. La función es la intencionalidad más los métodos. Ahí está el problema de la cultura.

Renau me ha insistido siempre en la necesidad de que intencionalidad y métodos en la obra plástica, pienso que en cualquier forma de expresión artística, deben guardar total coherencia. Pero el propio artista, el intelectual, debe guardar la coherencia entre su obra y sus comportamientos generales.

—Un intelectual debe ser consecuente con su obra. No se puede dar ambigüedad y "belleza" como creación y firmar de vez en cuando un manifiesto sobre Vietnam o sobre Chile. La ambigüedad en arte puede ser una forma de neutralización. Es una forma de fuga, de esca-

pismo de la realidad. A mí esto me preocupa mucho, porque lo ambiguo es considerado muchas veces como lo artístico, cuando desde mi punto de vista representa una forma de eludir responsabilidades. Por eso siempre digo: cuidado con el frente de la cultura, que es un sitio por donde se cuele mucha gente.

### Genio es un término místico

A lo largo de este día con Renau, hemos saltado muchas veces aquí y allá en nuestra conversación. Debajo de cada cuestión aparece siempre la base ideológica que le caracteriza y un temperamentalismo que se traduce en una vivacidad, una sorna y una seguridad carente de presunción que me agradan mucho. Es como si fuera un español de los años más duros, con la necesidad permanente de poner en juego sus virtudes y su virtuosismo. Un español de los que ahora se llevan poco, porque lo que priva es hablar mucho y recio, y hacer inmediatamente lo contrario. Ese culto a la falsedad, esa mala prensa que tiene el ir a las cosas recto y por derecho, dejó atónito a Max Aub y mucho me temo que hiciera pensar a Renau que las cosas no pasan en vano y que las indignidades se extienden como una man-

cha de aceite que todo lo pringa.

Pero ahora Pepe Renau me habla de Valencia, de sus viejos amigos, de sus recuerdos de días felices y duros. Me habla siempre sin tristeza, a borbotones, acosado por los recuerdos que vienen. Me cuenta un sinnúmero de hechos que tienen que ver con nuestra historia no oficial y quizá por eso más nuestra. Es imposible recoger todo esto en una simple entrevista, por eso hemos proyectado recoger toda su larga experiencia vital en un libro que será una serie de conversaciones.

Estoy esperando el tren que me llevará al centro. Renau me habla ahora de su actividad docente.

—Sí, sigo dando mis clases y eso me ha llevado a replantearme en cierto modo la historia del arte. También sobre esto voy a escribir. Para mí la palabra "genio" es un término místico. Hasta ahora, la historia del arte se ha estudiado como una sucesión de genios en todas partes, también en la Unión Soviética. Para mí, en cambio, es un proceso de búsqueda de espacios, imágenes, formas, comprensión de la realidad. Lo importante es saber quiénes han ayudado e intervenido en este desarrollo. Esa es la revisión que estoy intentando.

Mi tren llega. Un abrazo y hasta pronto. Renau, con sus ojos vibrantes, todavía me sonrío y agita su mano. ■ J. A. H.